

ADVERTENCIA

Siendo muchos los suscriptores forenses que todavía no han satisfecho la suscripción del primer trimestre del corriente año, y existiendo además algunos con mayores atrasos, les suplicamos encarecidamente se pongan al corriente á la posible brevedad, para evitar los graves perjuicios y trastornos, que por la falta de pago se originan á esta Administración. En la librería de Guasp, calle de Morey, podrán satisfacer lo que adeuden.

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA FEBRERO

Progresos en el amor al prójimo

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que probemos cada vez mejor, no de palabra sino con las obras, que amamos á todos, hasta á nuestros enemigos.

PROPÓSITO

Ejercitar con el prójimo al menos alguna de las obras de misericordia.

¡LO INSUFRIBLE!

«Si las leyes de la hospitalidad sufrieron quebranto en el portal del hotel de Rusia, no podrá decir ahora la embajada que fué leve desagravio el que tuvieron anoche, en los salones brillantísimos de la marquesa de Squilache.»

Tan hondo ha llegado al sentimiento de la alta sociedad el incalificable atentado del general Fuentes, que hasta la Cruz del Redentor tuvo que inclinarse anoche, en desenojo de los moros, ante la gloriosa y soberbia Media Luna.

Sobre el pecho de la marquesa de Squilache brillaba con resplandores deslumbrantes el símbolo de la fe mahometana; y es muy probable que en la lucida asamblea de damas y caballeros de gran linaje que rodeaba á los moros, tocarse á cualquier descendiente de los que regaron con su sangre la cubierta de las galeras españolas en la jornada de Lepanto, el honor envidiable de ofrecer el ma á los capitanes ó al poeta de la embajada.»
(De un periódico de Madrid.)

Sila cristiana y nobilísima sangre española, encendida por el rubor, deja serenidad á los ojos para leer eso que transcribimos, leánlo nuestros suscriptores y midan, si es posible, el hondo abismo en que yacemos.

Por lo visto, no es bastante que la ley castigue la falta con-

tra el derecho de gentes, sino que saltando por los fueros de la justicia y aun los límites de la hidalguía, se quiere dar en desagravio, el propio agravio pisoteando las grandezas españolas y nuestra misma fe de cristianos!!!

¡Ah, la alta sociedad que eso hace, según público testimonio de ese periódico, cuyo nombre omitimos en caridad, no puede ser la descendencia ilustre de los Ordoños, Alfonsos, Pedros y Berengueres; Jaimes, Sanchos, Fernandos é Isabeles, Guzmanes y Cisneros, Carlos y Felipes, que en San Esteban de Gormaz y Catalañazor, las Navas y el Salado, Toledo, Barcelona, Huesca y Sevilla, Tarifa y Granada, Orán, Bugía, Trípoli y la Goleta y Lepanto asombraron al mundo con sus hazañas, cobijados de la Cruz redentora. ¡Esa alta sociedad que hace eso, no puede ni debe invocar más altos orígenes que los consignados en las notas de los comerciantes en timbres y blasones de que ha pocos días hablaba en el Congreso el Conde de Xiquena!!

Como justo y providencial castigo de nuestros públicos pecados, aun pudiera sufrirse el bajo nivel que á los caracteres marcan los revisteros de salones, reseñando esas flaquezas que solo sufren comparación con aquel corrompido patriciado romano, esclavo de sus malas pasiones, rindiéndose en nefando comercio á juglares y gladiadores oscuros. ¿Pero qué alma cristiana, qué corazón español puede mirar con indiferencia que se diga y se publique que la Cruz santa, símbolo de nuestra fe, signo de nuestra celestial primogenitura en Cristo Nuestro Señor y Redentor SE INCLINA ante la media luna para honrarla?

Por no inclinar sus frentes, signadas con la cruz, ante el simulacro de los emperadores paganos, legiones incontables de hombres y mujeres, de ancianos y jóvenes, doncellas y niños, vertieron á torrentes su sangre y sufrieron las más crueles torturas; y no es ciertamente España, la que menos contribuyó en atestiguar de esta cruenta manera su fe en el Hijo de Dios.

Un gran monarca español, reverenciado por los más ilustres Santos y Pontífices de la cristiandad, Felipe II, decía, cuando el Conde de Egmont le pedía tolerancia para los falsos cultos en los Países Bajos, so pena de perder aquellos territorios, que mejor quería no reinar, que reinar sobre herejes. Y como Felipe II, cabeza á la sazón de esta amada nación española, pensaban y que-

rían todos los españoles, que honrando sus pechos valerosos con la cruz, conquistaban para Cristo y para España, vastos imperios del lado allá de los mares!!!

Nosotros para el injustamente ofendido Embajador extraordinario de Marruecos, Sidi Brisha, tenemos la consideración que debemos á todo próximo, y la reparación, según justicia legal, que le debemos como á representante acreditado de una nación extranjera, víctima de injusta agresión.

Fuera de esto, todo lo demás es flaqueza; flaqueza el pasear medio desnudas las damas españolas en son de desagravio y mucho más que flaqueza el rendir nuestros títulos de cristianos, sin rendir antes la vida.

MANUEL S. ASENSIO.

VIDA CIUDADANA EN MI HUERTO

—¿Y qué dijo el Papa?

—Me trató como un padre y me recibió como un soberano. Sed fiel, hijo mío, á la idea de Dios, me dijo al despedirme. La idea de Dios es para mí el amor al pueblo, la democracia, el evangelio de los modernos tiempos, cuyo verbo no solo ha dejado oír su voz sagrada en el templo de las libertades santas, sino que ha llenado el mundo desde que cayeron para siempre los muros de la tenebrosa Bastilla y con ellos todos los horrores, escándalos y tiranías de las antiguas oligarquías.

¿Sois de mi opinión, condesa?

—Soy de opinión de que ahora no estamos en el Congreso, con que le suplico deje la política á un lado, porque si no, el general se va á incomodar.

¿Verdad general?

A mi me gusta V. más cuando está místico. ¡Qué precioso era aquello del Sermón de la Montaña! ¡Cuánta luz, cuánta poesía! Hacén bien en llamarle el artista...

—De la palabra.

—No sea V. agresivo, general. Ahora que nuestro amigo nos sale á la defensa de los Jesuitas...

—No tanto, condesa.

—Eso es, la religión y la democracia hasta cierto punto.

—Hasta el punto en que el estómago y las oligarquías dicen basta. Já, já, já, já. ¿No es eso?

—Está V. epigramática en extremo... Pero me decía V. que no quería tocar á la política...

—Pues hablemos... del moro Brisha. Oiga V., ministro, oiga V. señor don Antonio: ¿qué le parece, en confianza, eso del general Fuentes?

—Una chiquillada, un atropello del derecho de gentes, una falta á los deberes de la hospitalidad: ¿acaso he ocultado mi opinión?

—¿Y V. que me dice, señor ministro?

—Pues eso, sí... lo que dijo Sagasta.

—¿Y V., general?

—Yo, que... ahí me las den todas, como Fernando VII.

—Pues yo le hacía ministro de la guerra, general en jefe de las tropas

de Melilla; le daría la gran cruz laureada...

—Está V. utópica, condesa.

—¿Qué dices ahora, Antonio?

—Que me parece estar oyendo á Sarah Bernard recitando un monólogo de Juana de Arco.

—Lo cierto es que el bofetón lo han recibido Vdes. todos, y merecido lo tienen; ¿verdad, insigne tribuno? Diga V. ahora algo de la raza latina... Aquí de lo de Daoiz y Velarde... Francamente, prefiero los hombres á los diplomáticos.

—Son de discutible gusto, condesa, esas escapatorias á la política continental.

—¡Ay, amigo mío! Cuando los hombres no sirven, las mujeres arreglan la política de las naciones.

—¿Y si no sirven las mujeres tampoco?

—¡Oh! entonces lo arregla todo el moro... Brisha.

—El moro será bastante galante para dejar empuñar la lanza y la rodela á Juana de Arco.

—No, dejad, que en buenas manos está la rodela, y bien se gobierna desde aquí la nación.

—Una idea: ¿por qué no pide V. la cátedra de religión y moral?

A propósito: un amigo mío de la embajada inglesa, que es de la secta de los mormones, quiere matricularse y asistir á esa nueva clase.

—¡Hola!

—Sí; dice que tomará apuntes para escribir un *Prontuario de Religión y moral para presentarse en público*.

—Un chiste inglés, amiga mía.

—Y una verdad española, querido.

—¿Ha leído V. el artículo de K. en *La Correspondencia*? Atención:

«Entre los del séquito,—de la embajada marroquí,—hay algunos que tienen gran parecido con personajes de Madrid: el introductor de embajadores de ellos se parece al ministro de Gracia y Justicia, señor Maura; hay un cadí que es el mismísimo señor Pastor y Landero, y entre los españoles que vestían el frac, había algunos como el duque de Almodóvar y el duque de Valencia, á los cuales hubiera sentado admirablemente el jaique.»

Ah, sí; yo creo que á todos ustedes sentaría admirablemente el jaique.

No hay duda que el gran tribuno haría un muezín excelente.

—Si la condesa se empeña en ser sultana, yo seré muezín en su corte.

—Prefiero el papel de Juana de Arco. Está visto que hemos de tomar las mujeres la iniciativa: los hombres no sirven: para tener corazón cristiano y español es preciso volverse loco ahora. Pues bien; yo también soy loca y subversiva: viva el general...

—Pss...

LOS ZUAVOS

en la guerra franco-prusiana

Se está haciendo luz en el triste asunto de la guerra franco-prusiana, y buena porción de documentos y testimonios personales han demostrado, y así se ha hecho público en unas *Memoorias* no escritas por ningún reaccionario, sino por un militar liberal, que la mayor parte de los soldados franceses se entregaron cobardemente, casi sin luchar

muriendo sin gloria; y que los únicos que dieron pruebas de valor y disciplina, y se portaron como verdaderos soldados y vendieron caras sus vidas, fueron los antiguos zuavos pontificios.

Y no nosotros, que pudiéramos ser testimonios sospechosos, sino el mismo general atribuye aquella diferencia á los frutos de la educación católica, porque casi todos los zuavos la recibieron en colegios de religiosos.

DOS TESTIMONIOS

LA ITALIA DEL PUEBLO.—LOMBROSO

De *La Croix*:

Un diario italiano libre pensador, *L'Italia del Popolo* rinde este homenaje á León XIII:

«León XIII que no tiene autoridad sobre nosotros como Papa, es hoy en nuestro país, el único hombre de estado verdaderamente digno de este gran nombre; posee la tradición de la sabiduría, de la agudeza, de la sutileza italianas, acompañadas de ese robusto buen sentido que constituía la confianza y la fuerza de nuestra raza.

«Por esto es por lo que concedemos nuestra atención á sus actos, aun á aquellos que conciernen á cosas de un interés secundario.»

A confesión de parte...

Merece también citarse el siguiente pensamiento de Cesar Lombroso, médico judío, jefe y fundador de la escuela penal novísima en Italia: «Aunque por principios estoy muy lejos de inclinarme en señal de respeto ante la sotana del Sacerdote, con todo, no niego que para educar una juventud honrada y sobria, nada hay más eficaz que reunir la en los días de fiesta y ofrecerle, al mismo tiempo que solaz y recreo, enseñanzas morales, que es precisamente lo que se practica en los colegios católicos.»



D. José María de Juanmartiñena

Dios lo ha dispuesto, ¡bendito sea Dios!

Con inmenso dolor hemos leído la triste nueva del fallecimiento de nuestro ilustre correligionario D. José María de Juanmartiñena.

Apenada el alma por tan inesperado golpe, apenas si podemos serenamente escribir estas líneas, y nos falta sosiego para recordar los más culminantes hechos de la vida del integérrimo católico que ha bajado al sepulcro.

Bien es verdad que la fama de Juanmartiñena no necesita de heraldos, y su vida toda, consagrada al servicio de la verdad y á la práctica de las más peregrinas virtudes, no ofrece altos y bajos, montes y llanuras; porque en público y en privado, como político y como padre, como industrial y como ingeniero, fué siempre el mismo, y á él se le puede aplicar la frase del Evangelio: *pertransit benefaciendo*; pasó por el mundo haciendo bien y derramando á manos llenas cosecha abundantísima de santas palabras y de santos ejemplos.

La comunión tradicionalista débele especialmente singulares servicios, porque desde el mismo día que se abrazó con su bandera fué aquel (¡fecha bendita!) en que D. Carlos nos despidió de su lado, luchó denodadamente por verla triunfante, apoyando generosamente todas nuestras empresas, distinguiendo con cariño especial á la prensa católica, y siendo el primero siempre en el trabajo y en la carga.

De esperar es, piadosamente pensando, que Dios habrá premiado á estas horas las virtudes de nuestro amigo del alma; pero por si necesitara de los sufragios de los vivos, pedimos á nuestros amigos unan sus oraciones á las nuestras en favor del Sr. Juanmartiñena, cuya muerte ejemplarísima ha sido digno remate de una vida sin tacha.

R. I. P.

PÁGINAS EDIFICANTES

PRIMERA COMUNION DE UNA PROTESTANTE

La siguiente narración, manifiesta muy bien el bendito atractivo de la Santa Eucaristía. El autor de aquella se expresa en estos términos.

Hace algunos meses le pregunté á una protestante la causa de su reciente conversión, y me contestó.

—«¡Oh Señor! he querido hacerme católica sólo para poder comulgar.»

Había venido á Francia junto á una familia amiga mía. Una mañana que paseábamos por nuestras bellas montañas, entré por casualidad en una pobre iglesia de una humilde aldea. El cura estaba en el altar; y vi que una joven se levantaba de su asiento. La seguí con los ojos hacia la reja del presbiterio donde se dirigía. El sacerdote se volvió teniendo la Hostia blanca en sus manos: se acercó á la joven y se la dió. Conmovida, sin comprender lo que me pasaba, esperaba impaciente el momento en que ella se levantara. Al regresar con las manos juntas y los ojos bajos, parecía una figura angelical.

Yo había participado varias veces de la cena en las ceremonias del culto protestante, y por más esfuerzos de espíritu que hacía, á fin de excitar en mí algún sentimiento de fe por lo que se me presentaba, la cena continuaba siéndome un deber de obligación, pero desagradable; mas aquí, á mis ojos, aparecía la Comunión radiante y risueña.

Volví á reunirme con mis compañeras de paseo, que me esperaban hacia rato en el cementerio de la aldea, admirados de verme permanecer tanto tiempo en la iglesia.

En cuanto á mí, no me había parecido largo, y jamás podré olvidar este primer cuarto de hora pasado en una iglesia católica.

Al día siguiente volví sola; la joven estaba en su mismo sitio: yo me puse á rezar como ella, y cuando se levantó, no sé qué me impulsó á seguirla; me coloqué á su lado, y el sacerdote, como no me conocía me dió la Hostia. En aquel momento no sé lo que pasó á mi alrededor: pero me parecía ver la gloria en mi alma, y rayos de luz que salían de la Hostia é iluminaban todo mi interior. Cuando me levanté, ya no había gente en la iglesia. Tuve miedo,

corrí al presbiterio, y exclamé: «Señor cura, soy protestante y he comulgado; ¿he hecho mal? he sido muy feliz y siento arder todavía mi corazón.»

El buen sacerdote me hizo algunas preguntas, y me dijo: «Hija mía, sólo los católicos pueden comulgar dignamente, y si me hubiérais consultado en ese momento, os habría dicho que no podríais hacerlo; mas vuestra buena fe es tan grande, y todo esto es de tal modo extraordinario, que no me atrevería á decir que habeis profanado el adorable Sacramento.»

Sali de allí triste de mi temeridad; sin embargo, la tristeza no era sino aparente; la alegría más suave y profunda inundaba mi alma. Desde entonces no tuve sino un pensamiento: hacerme católica para poder comulgar. Obtuve con bastante dificultad el consentimiento de mi esposo; pero dos meses después hacia mi primera Comunión, que para mí no era sino la segunda.»

CRÓNICA RELIGIOSA

SUMARIO

Una obra de caridad en París.—La «Obra piadosa».—Mártires de la caridad.—Actos heroicos.—Una buena costumbre.—Prueba de aprecio.

En las parroquias de ciertos barrios de París hay una población muy numerosa: se compone de obreros retirados ó pequeños rentistas, que buscan habitaciones baratas, es decir, que no hay ricos, y en cambio hay muchos necesitados.

Los recursos ordinarios de la caridad, ya sea de las Conferencias de San Vicente de Paul, Señoras de la Caridad y Oficina de Beneficencia Oficial, no bastan para las necesidades numerosas de estos barrios. Para subvenir á ella se ha fundado una *Obra piadosa*, llamada de los pobres enfermos de los arrabales, y compuesta de señoras que habitan el centro de París y gozan de bienestar.

Del bien que hace esta obra puede juzgarse por la siguiente estadística:

En el año de 1888 las doce secciones de los arrabales en que la *Obra* se halla establecida, han sido visitadas por 97 señoras, las cuales, con el concurso de las Hermanas de la Caridad, han asistido á 4.096 enfermos; se les ha hecho 29.208 visitas; repartido 100.000 bonos de pan, carne, azúcar y carbón, gastándose 57.033 panes; por último, además de estos servicios materiales, han procurado 119 casamientos, legitimado 105 hijos, se han administrado los últimos Sacramentos á 815 y ha habido 131 conversiones notables.

A más de la Hermana Agustina, asesinada en el hospital de Santo Espíritu, de Roma, por un enfermero, y de la Hermana Melania, muerta de un golpe en el estómago que le dió una loca en el manicomio de Bicetre, otra Hermana murió también á manos de una demente en otro hospital de Francia. ¡Cuántas otras cuyo nombre se ignora, no morirán víctimas de su amor á los pobres, á los enfermos y á los desgraciados!

Hace poco, el Ministro de Marina de Francia daba la cruz de la Legión de Honor á la Hermana Agnes, del hospital de Brest, y otras varias recibían igual recompensa por su abnegación en las epidemias.

¿Quién llevará cuenta de todos esos actos heroicos? Dios seguramente en el cielo; pero ¡cuántas conversiones tendrían lugar si se divulgase y sirviesen de provechoso ejemplo todos los hechos que tienen por base la caridad cristiana!

Es costumbre en el Ayuntamiento de Amsterdam abrir las sesiones recitando el Burgomaestre y Alcalde la oración del Padrenuestro. ¿Qué dirían de esto los ediles de nuestro Municipio? Ahora bien, dos concejales israelitas han presentado una proposición

para que la oración dominical se suprimiera; pero después de una empeñada votación se acordó proseguir con la antigua costumbre.

El Emmo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán, ha visitado la redacción de *L'Osservatore Cattolico*, en sus mismas oficinas.

Esta prueba de aprecio del ilustre Cardenal ha sido sumamente agradecida por el eximio director y redactores del periódico católico más intranigente de Italia.

Reciba nuestro parabién la redacción del ilustre colega.

LOS CATÓLICOS ALEMANES

POR

A. KANNENGIESER

Y

LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES

POR

G. VILLOTA

Canónigo de Burgos

El libro *Los Católicos Alemanes* da á conocer, en primer lugar, al Jefe parlamentario de éstos, Sr. Windthorst, retratándole de mano maestra bajo diversos aspectos. Describe luego lo mucho que hicieron y hacen los católicos, dirigidos por su Clero, contra el azote del socialismo en el Parlamento Imperial y en sus respectivos pueblos, sirviéndose de la palabra, del libro y del periódico. Relata después las importantes instituciones que han fundado en favor del labrador, del artesano y del obrero industrial, vivificadas siempre y sostenidas por el Catolicismo.

Sigue á lo dicho el admirable comportamiento de los Sacerdotes y fieles católicos ante el inicio *Kulturkampf*, viéndose cómo no cesaron hasta ver á Bismarck camino de Canosa. Por fin, describe uno de sus Congresos Católicos, y manifiesta lo mucho que los católicos han trabajado é influido en la legislación protectora del obrero.

El libro, pues, omitiendo otras cosas, es útil y sobremanera oportuno, porque, como dice León XIII (carta á Kannengieser), «en él se destaca admirablemente un gran ejemplo de virilidad, que ha dado el pueblo católico de Alemania.»

El libro *Los Católicos Españoles* indica cuán conveniente sería que éstos se organizaran, siguiendo el ejemplo de los alemanes; cuál ha sido y es su actitud, de palabra y obra, ante el socialismo y anarquismo; cuánto desean hacer en favor del labrador, y cuánto han hecho ya por el artesano, por el obrero industrial y sus familias.

Recuerda que el Clero español tuvo también su *Kulturkampf*, y que, por no jurar la Constitución de 1869, se vió privado de sus escasas asignaciones; dando entonces los Sacerdotes memorable ejemplo de dignidad y abnegación, y los fieles de obediencia y generosidad hacia sus Párrocos.

Trata, por fin, de nuestros Congresos Católicos, que halla superiores á los extranjeros; y, por fin, manifiesta cuánto se interesan los católicos en ambas Cámaras por la clase obrera.

Todo el libro es historia contemporánea de la actividad católica fuera y dentro de España, y un conjunto de buenos ejemplos que se pueden y se deben imitar. Tiene, además, la ventaja de que enseña históricamente y con amenidad en qué consiste la «cuestión social», y el aspecto alarmante que hoy presenta; así como también la solución católica de ese difícil problema, y los medios mejores de ponerla en práctica.

El libro, pues, resulta utilísimo, no siendo fácil decir para quién más: si para los políticos, industriales y labradores, ó para los sacerdotes y católicos, que necesitan conocer esta palpitante cuestión y el estado en que hoy se encuentra.

Consta de un volumen en 8.º, con 488 páginas, en papel y tipos como los de este prospecto.

Su precio es el de 2 pesetas 50 céntimos.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, PRRO.

DIRECTOR

De la *Revista Popular* de Barcelona

Se acaba de publicar el

TOMO VIII

que contiene varios de los artículos del señor Director de la *Revista Popular*, que más permanente interés ofrecen para la controversia de nuestros días. De dicha hermosísima obra hemos recibido un ejemplar que mucho agradecemos á su ilustre autor.

Los anteriores tomos de esta importante obra, que con tanta aceptación viene publicándose, contienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lecturas y ejercicios para las principales festividades del Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V, Artículos político-religiosos, publicados en distintas épocas y periódicos, y precedidos de un discurso preliminar sobre el periodismo y la Propaganda; El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado seglar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferencias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES

Forma cada uno de estos ocho tomos un volumen en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñetas de adorno, y hermosa encuadernación con plancha á propósito. Cada tomo 4 pesetas en rústica, 6 lujosamente encuadernado en tela y plancha dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y corte dorado. Puede remitirse el importe en letra de fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certificando en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, *Librería y Tipografía Católica*, Píno, 5, Barcelona, y en casa los Sres. Corresponsales de la misma.

POLÍTICA Y POLÍTICOS

La embajada en Madrid

Largas y continuas son las conferencias que celebran el ministro de Estado y el embajador de Marruecos, tratando de las pretensiones que trae Brisscha respecto de aplazamiento para cumplir los compromisos que el difunto emperador contrajo con el general Martínez Campos cuando éste trató con Muley-Hassán, en nombre de España, como consecuencia de los sucesos de Melilla.

Las conferencias celebradas en el ministerio de Estado, proseguirán hasta que se llegue á un arreglo, si al fin se llega á él, como es impresión dominante en las esferas oficiales.

Sobre los detalles de la negociación se guarda una absoluta reserva.

Pero se sabe que la embajada pretende una latitud para el cumplimiento de lo convenido, que nuestro gobierno no consiente y que procura concretar, encerrando la cuestión en términos precisos, con garantías de cumplimiento.

Y es probable que en camino de esto vaya la negociación.

Nuestro porvenir

«Sálvase quien pueda», ha escrito el periódico republicano *El País*.

«Todo en guerra», el democrático de frac y corbata blanca *Heraldo*.

¿Qué pasa?, se dirán ustedes.

Pues que esos periódicos... copiamos de un colega:

«afirman, sostienen y aseguran que está España, no ya al borde del abismo, sino rodando con rapidez vertiginosa hacia su fondo, sin que haya poder humano capaz de detenerla, ni fnerzas bastantes para impedir que acabe de desempeñarse.»

¿Qué tal?

RECORTES Y COMENTARIOS

El señor Ministro de Estado ha pedido y alcanzado de la regente su venia para condecorar á los *kaid*s que acompañan al embajador de Marruecos, nada menos que con la cruz de Isabel la Católica.

Esto no tiene, al parecer, nada de particular, á juzgar por la general indiferencia con que se ha sabido la noticia.

Pero si profundizamos un poco, hay motivo, con razón, para preocuparse de este hecho.

No hace muchos años un militar distinguido promovió una cuestión grave con motivo de la concesión de esa misma cruz á un español, asegurando que no tenía derecho á ella, porque no estaba en condiciones necesarias para su merecimiento.

Una de estas condiciones, según los estatutos de la distinguida Orden Americana, á que aludimos, es la de haber prestado servicios á la patria en el continente descubierto por Colón y conquistado por los Pizarros.

No se sabe que ninguno de esos *kaid*s haya realizado tal cosa.

Pero hemos de llevar, y llevamos más lejos, nuestros optimismos.

Suponemos que esas cruces se destinan á premiar servicios y méritos no acostumbrados á la patria.

¿Qué servicios nos han prestado esos *kaid*s para merecer tal recompensa?

Difícil es responder de un modo satisfactorio á estas preguntas.

Esos *kaid*s han venido á España á pedir el cumplimiento de un pacto hecho con nosotros.

Han venido, pues, á servir á su soberano, no á España.

A España, que sepamos nosotros, no han prestado servicio alguno.

Y no se les ha condecorado de un modo usual, sino según fórmulas desacostumbradas.

La prueba de ello está en el hecho de haber sido el propio Ministro de Estado quien puso las condecoraciones otorgadas, con su propia mano, sobre el pecho de los *kaid*s musulmanes.

Isabel la Católica, en nuestra historia patria, representa la cruz puesta sobre los muros de Granada como enseña de dominación sobre los musulmanes.

La cruz que lleva el nombre de la inmortal reina castellana, puesta sin razón ni motivo sobre los jaiques de los moros, significa que no hay sólo

cruces en el Ministerio de Estado para los embajadores del emperador de Marruecos.

Las hay también, regadas con lágrimas y sangre, en el cementerio de Melilla.

DE TODAS PARTES

El rey de Servia

El joven Alejandro I se encuentra en Francia.

Ha visitado á sus padres y actualmente pasea por Biarritz acompañado de la reina Natalia.

Su paso por Francia ha sido un triunfo. Músicas, iluminaciones, vitores; por todas partes ha sido objeto de señaladas muestras de cariño.

El pueblo republicano desviviéndose por los reyes.

China y Japón

Un despacho de Wei-Hai-Wei anuncia que los acorazados chinos *Chenyufu* y *Ting-Yuer* fueron echados á pique el 6 del actual por la escuadra japonesa y que otros buques de la flota china están también á merced de los barcos mandados por el almirante Yto.

También se han recibido detalles del combate según los cuales el domingo de madrugada la escuadra japonesa empezó el bombardeo de los fuertes de la isla Linkung.

El combate se reanudó el jueves con el ataque simultáneo de los japoneses contra los fuertes y buques chinos, que acibillaron de proyectiles, y poco tiempo después los dos acorazados chinos, se fueron rápidamente á pique en medio de los gritos de victoria y vivas de los japoneses.

Estos preparan en seguida el asalto de los fuertes, calculándose sus pérdidas en la jornada del lunes en 235 entre muertos y heridos.

Las de los chinos no se conocen todavía con exactitud, pero se dice que fueron enormes.—*Fabra*.

ACTUALIDADES

ROCHEFORT EN PARIS

Muy significativo ha resultado el recibimiento que el pueblo francés ha hecho al socialista y radical Mr. Rochefort, indultado por el actual presidente de la República.

En el puerto de Calais le aguardaban unos 4,000 curiosos, muchos de los cuales dieron el grito de ¡Viva Rochefort! Una muchacha le ofreció un ramo de flores. Se han pronunciado también algunos discursos, á los que Rochefort ha contestado conmovido en breves palabras. Una vez en el hotel, ha tenido que asomarse al balcón, siendo saludado con entusiasmo por la muchedumbre. Por la tarde salió para París.

A pesar de las precauciones adoptadas, los muelles y la estación se hallaban invadidos por la muchedumbre, costando sumo trabajo á aquel político poder abrirse paso, después de saludar á las notabilidades socialistas y comisiones que habían acudido á felicitarle. Al bajar del vagón, los gritos de ¡Viva Rochefort! ¡Viva el proscripto! resonaron por todas partes. Al salir de la estación fué objeto de una nueva y calurosa ovación de parte de la muchedumbre, que se hallaba en las inmediaciones. Rochefort, visiblemente conmovido, y de pie en la carretela, contestaba con sus saludos, hasta que el cochero pudo abrirse paso y tomar la calle de Dunkerque, para ir á la de Lafayette, obstruida por enorme muchedumbre. Por últi-

mo, á las cinco y cinco minutos llegó á las oficinas del periódico *L'Intransigeant*, habiendo sido aclamado en todo el trayecto por los gritos ántes referidos y algunos de ¡Viva la social! Delante de las oficinas del periódico sigue estacionado el gentío, vitoreando á Rochefort y cantando *La Marsellesa*.

Rochefort ha tenido que asomarse varias veces al balcón.

NOTICIAS VARIAS

El Rdo. P. Panadero, fraile franciscano, está predicando en lengua italiana á los católicos del Transtevere. Este barrio, el más pobre pero el más religioso de Roma, acude cada día en mayor número á recoger las enseñanzas del celoso Religioso español.

El P. Astrain, jesuita de la provincia de Castilla, recoge en los archivos vaticanos datos para la historia de la Compañía.

Un insigne literato católico de Inglaterra, residente en Roma, va á traducir al inglés las obras del esclarecido varón apostólico y hablista español Beato Juan de Avila.

En los archivos del Principe Doria se están copiando las numerosas cartas que don Juan de Austria escribió á Doria cuando se preparaba la batalla de Lepanto. Derramarán mucha luz sobre este glorioso acontecimiento.

El Emperador Guillermo de Alemania acaba de condecorar á los Cardenales Kopp y Kremenetz con la gran cruz del Aguila Roja, una de las más altas distinciones del Imperio.

Vése en esto los esfuerzos del Soberano por conquistar en Roma el puesto que tanto envidia á Francia, y su deseo de borrar el recuerdo del Kultur Kampf tan combatido por el Cardenal Kremenetz.

Las mujeres chinas, cristianas, de Pekín, regalaron hace poco á la Emperatriz viuda, con motivo de su cumpleaños, un ejemplar del Nuevo Testamento. Algunos días después el Emperador mandaba comprar algunos ejemplares de obras sobre la fe cristiana.

¿Quién sabe el bien que aquel regalo de los cristianos de Pekín puede reportar á su país!

LECTURAS CURIOSAS

LOS ÁRBOLES MAYORES

El ciprés de Veracruz. La edad de este árbol singular se remonta según varios naturalistas á los tiempos bíblicos. Las historias del Nuevo Mundo afirman que á su sombra acampó el valeroso ejército de Hernán-Cortés de 400 hombres, que conquistó el grande imperio de México. El baobab del Cabo Verde que cuenta más de 4,000 años de existencia. El castaño de los 100 caballos en la falda del monte Etna (Sicilia) así llamado por haberse guarecido debajo de su copa Juana de Aragón con los 100 caballeros que le acompañaban, cuenta unos 1000 años de existencia. El Plátano de Lucimo de Mucia en Licia, se le supone la vida de 2000 años, su tronco tiene de circunferencia 186 pies, y por fin el cedro de California que tiene 150 metros de altura.

EL LIBRO MÁS CARO

Según la *Revista Litográfica*, el libro más caro del mundo es la *Biblia Hebraica*, que se guarda en el Vaticano. En 1512 los judíos de Venecia quisieron comprarla al Papa Julio II,

dando su peso en oro Esta *Biblia* es tan grande y tan pesada, que dos hombres pueden apenas manejarla; pesa 163 kilos. Si el Papa no se hubiese negado á la venta antes citada, hubiese recibido por ella 500.000 francos. En nuestros tiempos, un Emperador de Alemania ha pagado 250.000 francos por un misal que el Papa León X regaló á Enrique VIII, Rey de Inglaterra.

GACETILLA LOCAL

†

El próximo pasado miércoles falleció en esta ciudad el hacendado don Andrés Verd. (Q. E. P. D.)

Católico ferviente, dadivoso, humilde y afable se había grangeado la estimación de cuantos le conocían.

Suplicamos á nuestros lectores le tengan presente en sus oraciones, y á los individuos de la Asociación de Seglares Católicos, á la que pertenecía el finado, ofrezcan la comunión de este tercer domingo en sufragio del alma de tan ejemplar y piadoso católico.

A. E. R. I. P.

Nuestro incansable y celosísimo Prelado dirige al Clero y fieles de este obispado una elocuente *Carta Pastoral* con motivo de la próxima Cuaresma.

—ii—

Damos la más entusiasta y sentida enhorabuena á nuestro buen amigo el distinguido Provisor de esta Diócesis por el nombramiento que acaba de obtener de Canónigo de esta Santa Iglesia.

No solo por la ilustración sino por su afabilidad de carácter se ha conquistado el Sr. Reig muchísimas simpatías entre nuestros paisanos, por lo cual se ha visto con alegría y satisfacción el que llenara la canongía vacante por fallecimiento de D. Sebastián Gili.

—ii—

Tenemos el disgusto de participar á nuestros lectores que el Sr. Subinspector de Sanidad nuestro buen amigo D. José Latorre ha sido trasladado, con igual categoría, á la capital de España.

Lo sentimos de todas veras no solo por vernos privados de su presencia sino por el vacío que deja en las varias asociaciones piadosas á que pertenece.

Deseámosle un feliz viaje y prosperidad y acierto en su carrera.

—ii—

El Ayuntamiento de esta ciudad, interpretando los deseos de todas las personas amantes de las letras y de la justicia, acordó elevar una exposición al Gobierno de S. M. solicitando quede sin efecto la jubilación del eminente escritor católico D. José María Quadrado.

Lo aplaudimos.

—ii—

En aguas del puerto llamado la *Torre Mayor* naufragó estos días pasados el laud *San Sebastián*, de la matrícula de Alcudia, salvándose el patrón y dos marineros, y pereciendo el otro.

Los naufragos permanecieron más de dos horas agarrados á la quilla del buque, siendo después recogidos por la dotación de una barca de pesca casi estenuados.

—ii—

Los ejercicios espirituales para señoras que bajo la dirección de los Reverendos Padres Jesuitas se celebran en la iglesia de Montesión están muy concurridos.

—ii—

Acajamos de saber con satisfacción suma que D. Juan Torres y Ribas, Pbro., Licenciado en ambos derechos, Canónigo y Secretario de Cámara del Gobierno eclesiástico de Ibiza, ha sido nombrado Camarero Secreto de Su Santidad León XIII, y Capellan de

Honor y Predicador de S. M. Justo premio á una vida consagrada al estudio y á la práctica de todas las virtudes cristianas.

Mil parabienes al agraciado, á su anciana madre y demás familia, y al Ilustrísimo Cabildo Catedral de Ibiza por la honra merecida en tan ilustre y virtuoso sacerdote.

—ii—

Un dependiente de la Diputación provincial ha salido para el continente, á fin de recoger el suero anti-diftérico ofrecido á dicha Corporación por el doctor Ferrán.

Mucho se ha tardado.

—ii—

El cuadro pintado por el artista señor Torres, figurando el episodio de la conquista de Mallorca por el Rey don Jaime I, llama justamente la atención.

—ii—

Los señores Gobernador civil y Presidente de la Diputación han socorrido al matrimonio pobre que días atrás tuvo un triple alumbramiento. Además han ofrecido á la mencionada familia continuar todos los meses su generosa obra durante la lactancia de los recién nacidos.

Rasgos tan caritativos no necesitan alabarse.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.—Martes y viernes, 5 tarde Barcelona.—Jueves, 8 m., Alicante y Valencia, alternando una semana á cada puerto con escala en Ibiza todas las expediciones.—Lunes, 8 n., de Soller á Barcelona.—Domingo, 8 mañana, Barcelona por Alcudia, y 5 tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Domingo, 7 t., Barcelona á Soller.—Lunes y jueves, 7 t., Barcelona.—Miércoles, 4 t., Mahon por Alcudia.—Sábado, once m., Alicante ó Valencia, alternando una semana en

cada puerto, con escala en Ibiza en ambas expediciones.—Miércoles, 5 tarde, Mahon.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inca á Palma jueves y días de mercado á la 1 tarde.

MANUAL

DE LOS

JUECES Y SECRETARIOS MUNICIPALES

POR

B. A. C.

DE LA REDACCIÓN DEL SECRETARIADO

MADRID PLAZA S. GREGORIO, 44, QUINTO.

MATERIAS QUE CONTIENE

Reglamento para la provisión de las plazas de Secretarios y suplentes de los Juzgados municipales de 10 de Abril de 1871.—Deberes de los Secretarios de Juzgados municipales.—Leyes del matrimonio y registro civil y reglamentos dictados para su ejecución.—Contratos y demás obligaciones.—Procedimientos civiles en lo que hace referencia á los actos de conciliación, á los de jurisdicción voluntaria, que son ó pueden ser, de las atribuciones de los Juzgados municipales, á los juicios verbales, á la prevención de las testamentarias ó sucesiones intestadas, al desempeño de comisiones auxiliaorias en lo civil y á la adopción de providencias interinas que por su naturaleza no pueden diferirse sin daño de los interesados.—Formularios en materia civil.—Libro III del Código penal.—Procedimientos criminales en lo que hace referencia á los juicios de faltas, á la prevención de las primeras diligencias en las causas criminales y el desempeño de las comisiones auxiliaorias en lo criminal.—Formularios en materia criminal.—Uso del papel sellado en las actuaciones judiciales y documentos públicos y aranceles judiciales con relación á los Jueces y Fiscales municipales, Secretarios y Alguaciles

PRECIO, OCHO PESETAS

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano. Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

Y LA

Compañía de Jesús en su extención y restablecimiento

POR EL

P. JAIME NONELL S. J.

Importantísima obra dividida en tres tomos de unas 400 páginas cada uno.

Precio de cada tomo: 3 pesetas.